Figlie di San Paolo

Queridas hermanas:

Ayer por la tarde, a las 14:40, en la memoria de la Santísima Virgen María del Rosario, en la comunidad de Buenos Aires Nazca, fue llamada a la Vida que no tiene fin, nuestra hermana

VELOTERI Hna. IMELDA
nacida en Llambi Campbell (Santa Fe, Argentina) el 10 febrero de 1941

Era la hija menor de una familia profundamente cristiana, de once hijos. Con solo seis años se sabía de memoria el catecismo y por eso se le permitió recibir la Eucaristía a una edad temprana. Desde pequeña tuvo la oportunidad de conocer y apreciar la vocación paulina: su pueblo natal era, en aquella época, un semillero de vocaciones, ya que había dado a la Iglesia y a la Familia Paulina cinco Hijas de San Pablo y un sacerdote. También su hermana mayor, Hna. Julia, dejó la familia a una edad muy temprana. Hna. Imelda ingresó en la congregación el 23 de enero de 1952: solo tenía once años. Tras un largo periodo de formación, en el que se convirtió en una experta en el arte tipográfico y tuvo la oportunidad de completar sus estudios, vivió en Buenos Aires, Nazca el noviciado, que concluyó con la emisión de los primeros votos, el 30 de junio de 1960. Durante el juniorado se dedicó con verdadera pasión a la difusión del Evangelio en la gran metrópoli de Buenos Aires y, tras la profesión perpetua, emitida en la solemnidad de San Pablo de 1965, comenzó su largo currículum apostólico.

La hna. Imelda era una persona enérgica y muy entusiasta, siempre dispuesta a restar importancia a las situaciones con una linda y estruendosa carcajada. Amaba mucho el carisma paulino y era una gran animadora apostólica. Su dinamismo y capacidad organizativa favorecieron una amplia difusión de la Palabra entre todo tipo de personas. En Tucumán, Montevideo (Uruguay), Buenos Aires Larrea y Asunción (Paraguay) fue una activa librerista, integrándose con sencillez y amor en culturas diferentes a la suya. En Rosario, Buenos Aires Nazca y Anatuya desempeñó, durante varios mandatos, el servicio de superiora local. Era una persona de total confianza y, por eso, las hermanas la preferían también para el servicio de consejera provincial para el ámbito apostólico. Tenía una visión amplia de las situaciones y las culturas, y estaba abierta a valorar todos los medios de comunicación para el anuncio del Evangelio. En Anatuya, en el estado de Santiago del Estero, se dedicó a la producción de programas de radio que llegaban a los campesinos dispersos por los sembrados.

Una carta escrita sobre la marcha a la superiora general en 1991 expresa toda su generosidad y apostolicidad, su prontitud para responder a las insinuaciones del Espíritu ante las urgencias de la evangelización. Escribió: «Nunca pediría dejar mi circunscripción para llevar a cabo la misión en otro país (no creo que sea mi vocación), pero si me necesitan y si puedo hacer algo, estoy disponible. Quiero decirte con toda sencillez: si lo necesitas por el idioma, por la salud, por la fortaleza psicológica… en nombre de Dios, puedo ir donde haya una necesidad No tengo vocación de mártir, solo tengo la certeza de que estaré en cualquier lugar donde esté la voluntad de Dios. Quiero que sepas que donde estoy, estoy muy bien y no necesito cambiar de provincia... pero si la congregación me necesita, estoy disponible».

Últimamente se encontraba en la comunidad de Buenos Aires-Nazca. Sufría por la pérdida de la audición y la vista. Exámenes más detallados revelaron un meningioma en el cerebro que ya no era operable debido a su extensión. A pesar del gran sufrimiento físico, la hna. Imelda siguió irradiando confianza y esperanza, poniéndose dócilmente en manos del Señor.

Confiamos a Hna. Imelda el discernimiento realizado en el Capítulo general para que, a través de las llamadas que hemos identificado, nuestra misión pueda *renovarse y revitalizarse*, *y pueda hablar los lenguajes de las mujeres y los hombres de nuestro tiempo. Con afecto*

Roma, 8 de octubre de 2025

Hna. Anna María Parenzan

Figlie di San Paolo
Casa Generalizia • Via S. Giovanni Eudes, 25 • 00163 Roma • +39 06 6613039 • segrgen-fsp@paoline.org • www.paoline.org